

R. 2396

Rev. 920  
2

AÑO III

30 Septiembre 1897

Núm. 60

# LA REGENERACIÓN MÉDICA

REVISTA BIMENSUAL DE CIENCIAS MÉDICAS É INTERESES SOCIALES

PUBLICADA POR EL

COLEGIO DE MÉDICOS DE SALAMANCA

LOS DÍAS 15 Y ÚLTIMO DE CADA MES

CONSEJO DE REDACCIÓN

Director

Dr. D. Celestino M. de Argenta

Redactores

Cuesta (I).—Díaz Redondo (C.)  
García Alonso (D.)—Madruga Noreña (J. F.)—Mendez  
Fernández (J.)—Sánchez Gómez (R.)  
Segovia Corrales (I.)

Secretario, Acedo (F.)

Tesorero Administrador, Díez (A.)



Todos los socios del Colegio de Médicos de Salamanca tienen derecho á colaborar en este periódico, pero sus trabajos no podrán publicarse sin previo examen y aprobación del Consejo de Redacción.—La responsabilidad de los escritos firmados corresponde exclusivamente á sus autores.—Toda la correspondencia se dirigirá al Secretario.—Los pagos y reclamaciones se dirigirán al Admor.—De las obras que se reciban dos ejemplares se publicará un juicio bibliográfico en la sección correspondiente.—Les ouvrages remis en double seront annoncés et analysés dans le corps du journal.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

6 PESETAS AL AÑO EN TODA ESPAÑA

(Pago anticipado)

REDACCIÓN

Melendez, 7 duplicado

DIRECCIÓN

Juan del Rey, 8

ADMINISTRACIÓN

San Justo, 34

Imp. Católica Salmanticense.



## PARTIDOS MÉDICOS VACANTES

Pueblo	Partido Judicial	Provincia	Habitantes	Dotación (1)	Solicitudes
Gaibiel.....	Segorbe.....	Castellón.....	1.203	500 pts.	Hasta el 12 de Octubre.
Maire de Castroponce.....	Benavente.....	Zamora.....	459	50	— 15 —
La Redonda.....	Vitigudino.....	Salamanca.....	495	250	— 5 —
Cirueña y tres anejos.....	Santo Domingo de la Calzada.....	Logroño.....	500	500	— 7 —
Fuentidueña del Tajo.....	Chinchón.....	Madrid.....	1.211	999	— 5 —
Torreçilla.....	Navahermosa.....	Toledo.....	575	750	— 2 —
Madroñera.....	Trujillo.....	Cáceres.....	3.815	1.500	— 10 —
Castillejar.....	Huercar.....	Granada.....	2.055	975	— 7 —
La Mata.....	Torrijos.....	Toledo.....	1.345	675	— 2 —
Tamames.....	Seguros.....	Salamanca.....	1.520	999	— 13 —
Alcolea de Tajo.....	Puente del Arzobispo.....	Toledo.....	622	500	— 9 —
Montuenga.....	Santa María de Nieva.....	Segovia.....	512	150	— 13 —
Tolbaños.....	Avila.....	Avila.....	741	300	— 14 —
Monegrillo.....	Zaragoza.....	Zaragoza.....	1.097	900	— 15 —
Tárbená.....	Villajoyosa.....	Alicante.....	1.780	500	— 17 —
Valdeñjas.....	Toro.....	Zamora.....	530	500	— 16 —
Cati.....	Albocacer.....	Castellón.....	2.300	450	— 14 —
Revilla de Collazos y tres anejos.	Saldaña.....	Palencia.....	500	75	— 13 —
Bóveda de Toro.....	Toro.....	Zamora.....	1.908	750	— 16 —
Villamanrique.....	Infantes.....	Ciudad-Real.....	1.780	975	— 10 —
Corpa.....	Alcalá de Henares.....	Madrid.....	705	300	— 9 —

(1) En esta sección solo incluimos la dotación por Beneficencia, sin contar las iguales.

# LA REGENERACIÓN MÉDICA

## SUMARIO

	<u>Páginas.</u>
<b>Sección doctrinal:</b> ¿Cuál es el mejor método de cerrar el abdomen que parece oponerse mejor á los abcesos, las eventraciones y las hernias? por el Profesor <i>Felice La Torre</i> . . . . .	273
Característica de Patología humana en sus relaciones con la Terapéutica, por el Profesor <i>Robert</i> . . . . .	276
<b>Remitido:</b> Carta del Director de la <i>Gaceta Médica Catalana</i> , Profesor Doctor D. Rafael Rodríguez Mendez . . . . .	287
<b>Sección de noticias.</b> . . . . .	288
Vacantes y Anuncios en las páginas 2, 3 y 4 de la cubierta.	

## SECCIÓN DOCTRINAL

¿Cuál es el mejor método de cerrar el abdomen y que parece oponerse mejor á los abcesos, las eventraciones y las hernias?

POR EL

**PROFESOR FELICE LA TORRE**

DE

**ROMA**

(CONTINUACION)

Ciertamente era temerario chocar antiguamente contra algunos de estos argumentos considerados como dogmas. Todos ellos han perdido hoy mucho de su importancia. La incisión sobre la línea alba se conserva aún, no porque tenga por sí misma una superioridad evidente, sino, sobre todo, en razón á su sencillez.

Creo que esto era demasiado poco, y que es tiempo de conducir la discusión sobre otros procedimientos que, sin poner en gran peligro á las enfermas, nos dan mejores resultados. Yo os digo que prefiero la incisión á través de los músculos, porque, sobre todo, la incisión sobre línea alba, no es la preferida por todos los ginecólogos de estos tiempos, y porque mis experiencias y mis investigaciones micrográficas me han dado la confirmación de mis creencias.

En efecto, Storer, Hagen Torn, Fritsch, Abel, Pasquali, Bold, Edebohls, Le-Dentu, Sneguiref, Ferrari, P. Bouilly, Baker, Noble, Van Cauwenbergher, Pestalozza, Doléris, Pozzi, etc., piensan que el hecho de alejarse de la línea media, é interesar de una manera ó de otra los músculos rectos, es el medio de obtener una cicatriz sólida. Y los que no han pensado en interesar y suturar los músculos, practican suturas especiales de la aponéurosis para asegurar la perfecta reunión, como Condanim y Gouilloud. Otros son del parecer de que se puede, según el juicio de cada cual, ya suturar los músculos, ya la aponéurosis; siendo pocos, en verdad, hoy día, los que prefieren aun la incisión sobre la línea alba. Yo estoy, pues, por la incisión en pleno músculo, así, y solo así, únicamente podemos evitar las hernias. ¿Qué es lo que nosotros hacemos en el tratamiento de la eventración? Separamos, sencillamente, todo el saco herniario, hasta los músculos para suturar éstos. Luego si hacemos esto en una segunda operación, me parece que es más razonable y seguro hacer todo desde luego, para no tener precisión de intervenir de nuevo.

Mas queriendo suturar sobre los músculos ¿es indispensable volver á la incisión lateral de Levret?

No, ya he dicho que acepto la incisión mediana, pero modificada en el sentido de no comprender en la sutura la aponéurosis; esto es lo que voy á exponer en un momento.

¿Cómo se ha de proceder para que la sutura recaiga sobre el músculo?

Los métodos más en uso hoy, y por los que se incinde sobre el músculo, son los de Fritsch, Edebohls y Abel; todos incinden sobre un músculo recto, respetando y dejando en su sitio la aponéurosis de la línea alba, suturando en planos. La cicatriz resultante debe ser excelente. Pero tiene el inconveniente de que respetando la aponéurosis se puede observar su distensión en embarazos posteriores, en casos de tumores, de ascitis, etc., y formarse una de esas pseudo-eventraciones, voluminosas, graves, incómodas, por las que se

está obligado á intervenir por nueva laparotomía, tales son los casos de Le Dentu, de Maydl, de Czerny, etc. En este método hay un punto que modificar, modificación racional é indispensable en los casos en que las operadas puedan hacerse embarazadas después de la operación; ó en los que existe una distensión de la aponéurosis; y es, á saber, separar toda la aponéurosis, y suturar sobre los bordes de los músculos rectos, así puestos al descubierto: tal es el mejor método.

Mis experiencias y mis investigaciones lo prueban manifiestamente.

## HILOS

El estudio de los hilos es también interesante.

Los hilos de sutura deben poseer ciertas condiciones; hacer perfecta la coaptación de los labios de la herida, y poner la sutura al abrigo de la infección. Los hilos más usados son, el hilo de plata, la crin, la seda y el catgut. Veamos cuál es la mejor substancia y que pueda servir mejor para las suturas:

1.º *Hilo de plata.* El entusiasmo suscitado antiguamente por el hilo de plata se ha enfriado. Schede ha querido rehabilitarle actualmente, y gran número de cirujanos lo usan después que él con gran éxito. Las ventajas de este hilo son, que puede ser fácilmente limpiado y esterilizado, que no se oxida y que estando constituido por una substancia metálica homogénea, no es susceptible de encerrar micro-organismos. Este hilo presenta, sin embargo, inconvenientes; se dobla y se enrosca formando nudos y se rompe fácilmente. Además si se cortan los cabos muy cortos, sus puntas punzan, y si largos en demasía exponen á dislacerar los puntos de sutura.

2.º *Crin de Florencia.* Este hilo goza de gran boga. Está formado por una substancia dura con superficie lisa, si bien caniculado en sentido de su longitud, y es fácilmente esterilizable. Según Guermompres se pueden hacer nudos que se conservan bien hechos, gracias á sus canales, sobre todo si se tiene el cuidado de hacerles dobles. Cosa que niega Pozzi. La crin es muy bien tolerada por los tejidos y no se reabsorbe. Esta doble cualidad la hace muy útil en las operadas que tosen y vomitan, porque se puede prolongar el tiempo de permanencia de los puntos de sutura en las laparotomizadas. La crin se puede conservar muy bien durante mucho tiempo en una solución antiséptica. Tiene asimismo sus inconve-

nientes. Se desgarrar, se resquebraja y hiende poco más ó menos que el cristal. Este inconveniente le contraindica para las ligaduras de arterias de pequeño calibre. Siendo por el contrario muy excelente para suturas de puntos separados y en masa.

3.º *Seda* Si nosotros quisiéramos limitar nuestras consideraciones solamente á la estructura y naturaleza de la Seda, entonces tendríamos que decir que la seda era el peor de los hilos de sutura. Pero como se puede esterilizar perfectamente, se hace con ella hoy cuanto se quiere.

Es la seda un agente precioso para la sutura. Aun cuando la seda sea el mejor hilo de sutura, no obsta para que presente sus inconvenientes. Se esfilacha, se rompe si permanece algún tiempo en una solución antiséptica: por su porosidad puede imbibirse por líquidos orgánicos y ser la causa de una infección secundaria. En fin, en las suturas profundas, si la seda no es muy pura, puede dar lugar á pequeños abscesos ó fístulas que pueden durar mucho tiempo. En los casos en que exista temor de infección, el hilo de plata y la crin son preferibles á la seda para la sutura abdominal.

(*Se continuará*).

---

## CARACTERÍSTICA DE LA PATOLOGÍA HUMANA

### EN SUS RELACIONES CON LA TERAPÉUTICA

Discurso pronunciado en la tercera asamblea general del XII Congreso  
Internacional de Medicina de Moscou

por el Dr. D. Bartolomé Robert

(CONTINUACIÓN).

#### I

No se necesita un gran esfuerzo sintético para afirmar que en la Naturaleza, dentro de la infinita variabilidad de los seres, todo tiende á la unidad. El *protoplasma*, con su sustancia albuminosa, es el *substratum* fundamental, la primera materia constitutiva del mundo organizado, en la cual residen todos los cambios nutritivos

y los demás fenómenos que marcan el nacimiento, la evolución y la muerte de los seres; y en tanto el enlace físico es común, que la misma evolución de las especies enseña que las formas superiores engloban y resumen las inferiores; y que, en vez de crear un tipo nuevo, no hacen más que repetir, aunque con creciente perfección, lo que ya en otras existía. Paralelamente á la unidad anatómica obsérvase la unidad funcional, porque, sean cuales fueren las variantes que resulten de la complejidad de los órganos, todas las funciones son reductibles á una sola: la nutrición; por manera, que si el protoplasma con su perfeccionamiento nuclear es, como dice Huxley, la materia física de la vida, todas las funciones vitales, á su vez, se reducen á un acto nutritivo. Pero ese *protoplasma que se nutre*, no constituye la síntesis total de la vida, porque, en sus relaciones con el cosmos, ejerce al propio tiempo otra función, también elemental, que consiste en reaccionar siempre contra toda influencia exterior, como si fuese *materia uniforme y única* (1). Con efecto, sea cual fuere la complejidad química del protoplasma, desde el que constituye esas formaciones transitorias de especies nucleadas, como las moneras de Hœckel, hasta el del extremo superior de la escala zoológica—el hombre—, siempre responde á las acciones del medio con perfecta solidaridad de sus componentes. Por lo tanto, si en todo el mundo organizado hay unidad en el *substratum*, unidad en la función nutritiva y unidad también en la reacción, queda dicho que no hay más que una Biología.

Pero estas afirmaciones, que por ser susceptibles de una demostración experimental se apartan de toda abstracción metafísica, no quieren significar en manera alguna la igualdad absoluta de los seres, porque la materia organizada es heterogénea é inestable; y la vida, en último término, viene caracterizada por una reacción de la materia á la acción de las fuerzas cósmicas. Y como es la acción externa la que provoca la función y es la función la que determina y delinea el órgano, de ahí las variantes morfológicas que obligan á la formación de géneros y especies, con los atributos de cada uno. Dentro, pues, de esa unidad universal y de la unidad intrínseca de cada individuo, van produciéndose en la escala de los seres vivos unas diferencias que les imprimen carácter.

Así la albúmina de un protoplasma inferior, comparada con la de otro superior, reacciona diferentemente á la acción de los agen-

---

(1) Danilewski.— Atti dell' Congresso médico a Roma.

tes químicos, observándose que la materia albuminosa, á medida que las formas vitales se van elevando, adquiere mayor estabilidad y fijeza. La nutrición es un acto común á todos los seres, representada elementalmente por la *adición* de productos del mundo exterior, por la *asimilación* de los mismos á su propia substancia y por la *desasimilación* de lo que es ya para la célula una materia excrementicia, de lo cual resulta, dentro de un estado de movilidad perpétua, el equilibrio, la constancia de composición y la forma específica del ser vivo; sin embargo, grandes son las diferencias de la función nutritiva de un *cytosoma* ó de un *rizopodo*, comparada con la del perro ú otro animal superior. En un amibo, dada la materia indivisa de su protoplasma nucleado, se comprende hasta una asimilación por adición directa, pero en los metazoarios, compuestos de células diferenciadas, y entre los cuales el hombre es el ser tipo, la nutrición no es una función simplicísima, reductible á un doble acto físico y metabólico intercelular, sino que viene ampliado con otros actos que solo pueden desarrollarse en organismos más perfectos. Cierto que los fenómenos de la fagocitosis son comunes á toda la escala zoológica, ya que los mismos infusorios flagelados y los espongiarios, por ejemplo, se pueden nutrir de las bacterias que pululan en las infusiones de su alrededor, porque al fin el trabajo nutritivo se cumple dentro de las mismas células; pero, en los animales de órganos diferenciados, no todo lo que su cuerpo absorbe va á formar parte integrante de la materia viva y es asimilado, sino que en los territorios extracelulares se encuentran muchas substancias de paso, sin papel directo en la asimilación, que sufren transformaciones destructivas y que, en rigor, no han vivido. Las mismas diferencias se observan en lo que se refiere á la reacción contra las acciones del cosmos; pues si bien el protoplasma reacciona en todos los seres como materia homogénea y única, el procedimiento se perfecciona y amplía á medida que los organismos se van elevando, con la particularidad de que cuanto mayor es la complejidad de los órganos, más solidarias son las funciones. La reacción, pues, es un acto común á todos los seres, pero dada la variabilidad asombrosa de las especies, se comprende que cada una ejerce su función en la forma y medida de su construcción anatómica y de las condiciones impuestas por el medio en que ha de vivir.

## II

El hombre en sus actos elementales no se divorcia fundamentalmente de la ley común, pero no solo es el ser tipo, el más diferenciado de todos y el más unitario del planeta, sino que, entre él y los de organización más elevada, hay una gran laguna que sólo una concepción teórica, más ó menos afortunada, puede llenar. Es posible la supuesta desaparición de géneros y de especies intermedios, ya que las actuales agrupaciones de animales vivientes ó fósiles, más bien representan ramas mutiladas de un gran árbol genealógico, que una serie continua y sin intersecciones; pero, de todas maneras, las hipótesis en que se funda el trasformismo para explicar semejantes cortaduras, á menudo escapan á nuestros actuales medios de comprobación.

Cualquiera que sea la resolución de este problema, siempre resulta que el hueco que se ha de llenar demuestra, con toda evidencia, que el hombre queda á distancia y muy diferenciado de todos sus congéneres de la escala zoológica.

La característica anatómica humana debe establecerse ya en el primer momento de la fecundación, al conjugarse ó fusionarse las cromatinas macho y hembra; pero por desgracia el estado actual de la embriología no permite aún diferenciar grandemente esa primera etapa de la vida celular del hombre. Todos los vertebrados proceden de un óvulo con su *vitellus* y su vesícula germinativa; en todos el deutoplasma subviene á sus necesidades nutritivas con principios albuminoso grasos, más ó menos ricos en fósforo y sales; el trabajo de segmentación es análogo y su blastodermo no tarda en dividirse en las tres hojas de las que derivan los futuros órganos. Es cierto que el paralelismo de los hechos embriogénicos no es igual en todos los metazoarios y que no hay concordancia exacta en las dimensiones, peso, edad y coeficiente nutritivo de los embriones, en un mismo grado de evolución; que el óvulo humano es más pequeño, transparente y velludo que el de otros mamíferos y que ofrece particularidades notables la formación del cordón umbilical y en los capuchones del amnios, pero todo esto, significando tal vez mucho, no sirve todavía para establecer bases de diferencia bien positivas.

De todas maneras, por lo que interesa á los fundamentos científicos de este discurso, no deben pasar desapercibidos algunos hechos de embriogenia y de histogénesis, por más que no sean privativos del hombre.

Todos sabéis que los estudios novísimos tienden á demostrar que, en el acto de la fecundación, el principal papel no viene representado por la totalidad del protoplasma, que cuantitativamente es mayor en la célula hembra que en la célula macho, sino por la cromatina nuclear ó *pronucleus* masculino *pronucleus* femenino que actúan en perfecta equivalencia, orientados tal vez por los *centrosomas* que ya preexisten en la masa protoplasmática: por esto la célula fecundada puede heredar por igual los caracteres morfológicos de los progenitores. En el rigor, pues, la cromatina es el *substratum* material de la herencia, y sólo puede quedar realmente establecida en el acto de la fecundación: todas las cualidades normales ó patológicas que se adquirieran *post-fecundationem* y que no son el derivado natural de la conjugación de las cromatinas, no podrán constituir en manera alguna un carácter propiamente hereditario.

No sabemos si todo esto es bastante para despejar los llamados misterios de la fecundación, y si quedarán bien comprobados los hechos á que acabo de referirme (1). Por el pronto, no concuerda la citada equivalencia bisexual de las cromatinas con lo que la observación diaria enseña respecto de la herencia humana normal y morbosa, ya que no siempre se fusionan por igual los caracteres del padre y de la madre; ó se extingue la cadena de determinados rasgos hereditarios; ó aparece el atavismo; y aun concuerda menos con la *herencia cruzada* que, lejos de ser una concepción quimérica, puede comprobarse experimentalmente (Crop, hijo) en algunas aves. En los seres unicelulares la herencia *parece* ser absoluta: al paso que en los de escala elevada se transmiten los caracteres generales de la especie, pero la individualidad cada vez acusándose más (Le Gendre).

También la embriogenia enseña que las funciones nutritivas del óvulo dependen más directamente de la hembra. La célula femenina tenía ya en marcha su nutrición, antes de que actuase sobre ella el zoospermo; y una vez fecundada, es ella misma la que con el deutoplasma se va alimentando. Concediendo al macho en el acto de la fecundación un *primum movens*, si se quiere, la intervención es poco menos que instantánea; pero los vínculos materiales en el período embrionario y en el fetal y los de índole más elevada que se desarrollan después del nacimiento, son mucho más

(1) Duval. *Précis d'Histologie*, 1897.

íntimos entre la hembra y el hijo. Todo esto en la vida normal y en la patológica ha de tener una trascendencia extraordinaria; y desde luego atestigua, que en la perfectibilidad ó en la decadencia humanas, la madre representa el principal factor.

Demostrando la embriogenia y la histogénesis que el hombre procede de la evolución de una sola célula fecundada, siempre se habrá de conceder el primer papel en sus actos biológicos al elemento celular y á la unidad que este hecho supone. De ahí que, ahora y siempre, así en lo normal como en lo patológico, las teorías celulares no podrán desaparecer de la Antropología.

Pero en el desarrollo del embrión surge otro hecho que ha de afianzar la solidaridad material y funcional del organismo humano.—La primera diferencia de órganos en el blastodermo del hombre, ocurre ya en la tercera semana de la vida embrionaria, en forma de un esbozo de inervación, cuya prioridad demuestra su supremacía. Aparece en el ectodermo el canal medular, cuya conversión en conducto empieza precisamente por la extremidad cefálica, y casi simultáneamente van dibujándose las proto-vértebras en el mesodermo; antes de los veinte días ya casi está cerrado el tubo medular, quedando claramente diseñado el neuro-esqueleto, han aparecido las vesículas cerebrales primitivas y las oculares y, una semana después, ya el encéfalo se va delineando, luce su substancia blanca y han aparecido los nervios craneales y espinales con sus raíces anteriores, teniendo todos una constitución histológica típicamente epitelial.

Esta característica del sistema nervioso humano no solo viene representada por una gran masa cerebral en relación con el peso del cuerpo, sino por su perfecta y acabada centralización. Claro es que los principales rasgos anatómicos venían ya acusados en las escalas más inferiores; que la abeja, v. g., entre los himenópteros, por lo mismo que goza ya de poderosas facultades intelectuales, ofrece muy centralizadas las masas nerviosas y permite ver la representación de los tubérculos cuadrigéminos del hombre; que el cerebro del *squalus catulus*, á pesar de su pequeño encéfalo (1: 720), presenta la cavidad correspondiente á los ventrículos laterales; y que en muchas aves se ha determinado un avance en el peso de la masa cerebral (1: 90) y más todavía en los mamíferos, como el *simia capucina* (1: 20); peso nada comparable al sistema nervioso del hombre (1), con su masa cerebral inmensamente grande y cuyos

(1) Carus. *Traité d, Anatomie comparée.*

hemisferios parecen formados á expensas de la médula, reducida á un volumen que casi la asemeja á un gran nervio.

El cerebro del hombre, arquetipo de los cerebros animales, constituye su única característica. El hombre solo lo es por su cerebro: por los ganglios del istmo asume todos los reflejos de la economía y por su esfera cortical es el instrumento del verdadero automatismo (Gomez Ocaña). Su forma, volumen y peso, la vasta superficie representada por múltiples y profundas circunvoluciones y la extraordinaria riqueza de su substancia gris, representan el máximo de la potencia cerebral, con todos sus caracteres intelectuales, morales y religiosos, y con sus progresivas aptitudes científicas, industriales y artísticas. Con su centralización es emblema de la unidad humana y mantiene la acción solidaria de todos los órganos. Los mismos fenómenos psíquicos que tiene encomendados se compenetran de tal suerte con las actividades de su masa, que toda desintegración es imposible. Claro es que, en el sentido material de la palabra, el cerebro no secreta el pensamiento, pero le es indispensable á su producción, tanto si se le considera puro instrumento del alma, como si ejecuta una labor química, sometándose al principio de la conservación y transformación de las energías, ó si ejerce un acto de movimiento con su equivalencia mecánica (Schiffi. Mosso, Gautier, etc.)

El sistema nervioso conexionándose, gracias á su prioridad en el embrión, con todos los órganos que sucesivamente van brotando de las hojas blastodérmicas, mantiene la unidad funcional de todo el cuerpo desde los epitelios, en los cuales penetran ramificaciones de cilindro-axis (Langerhaus), hasta todos y cada uno de los órganos. Mas, él á su vez necesita quién le tenga unificado, sino en el sentido de una *continuidad* material perfecta, en el de una *contigüidad*; y esto se logra á favor de las *neuradas* (1), de esas células nerviosas que con una ó varias prolongaciones (celulípetas) del protoplasma y una prolongación (celulífuga) de su cilindro-axis, mantienen conexionadas las células y fibras motoras entre sí y con las de sensibilidad; de todas ellas con la médula (cadena de arco reflejo) la médula con el encéfalo; y todas las células y bras de éste por medio de las neurodas centrales (arco cerebral) y por las de Asociación.

Pero todas estas perfecciones del sistema nervioso y todas las

(1) Ramón y Cajal, Golgi, Destert. Kölliker, etc.—La palabra «neurona» debe substituirse por *neurada*, que indica mejor la mónada (unidad) nerviosa.

energías funcionales que su textura supone, necesitan todavía otro apoyo que no tarda en aparecer en la escena embrionaria, en forma de pequeñas masas protoplasmáticas, de la naturaleza de las plasmodias (Testut); verdaderos gérmenes vasculares que, á medida que se van organizando, contribuyen á la formación del aparato circulatorio que, como inmensa red, va á distribuirse por todo el cuerpo, conduciendo la sangre elaborada entre los *islotos de Wolff*. Con el sistema vascular queda constituida la trinidad anatómica del hombre y de todos los animales superiores: células, nervios y vasos con su materia circulante. Sólo la concepción teórica puede suponerlos separados y en divorcio. No puede decirse con Oken que el animal es un nervio: en la evolución embriogénica, la célula antecede al nervio y éste precede al vaso; pero no tarda en establecerse una tan íntima conexión y una solidaridad tan perfecta, que de la suma de las tres resulta el *substratum* material de nuestro cuerpo.

### III

La unidad anatómica y funcional del hombre, también se pone de relieve estudiando los enlaces que se establecen entre sus órganos diferenciados y muy especialmente en los glandulares.

Todas las glándulas tienen un origen común, puesto que, cerradas ó abiertas, proceden del tejido epitelial; reciben ramificaciones terminales nerviosas y tienen análoga vascularización. Ejercen también una función común porque sean *holocrinas*, *merocrinas* ó *mixtas*—según la dehiscencia ó integridad de sus células,—al fin elaboran productos especiales no utilizados por ellas mismas, sino por otros elementos del organismo, y que se eliminan por vía libre ó son devueltos á la sangre por una especie de secreción interna, cual ocurre, *verbigracia*, en el testículo y en el cuerpo tiroides.

Mas, para los fines propios del organismo, á más de esos vínculos originarios comunes, las glándulas, que ya se han ido diferenciando en el blastodermo, se confederan funcionalmente, estableciendo mútuas asociaciones encaminadas á cumplir un objeto determinado. Así, por ejemplo, para realizar la función digestiva se asocian las glándulas salivales, las gástricas, las intestinales, la hepática y la pancreática; para la reproducción, las glándulas testiculares, los ovarios y las mamas; para la nutrición el hígado, el páncreas, el cuerpo tiroides, el timo y todas las demás glándulas que

sirven para las mutaciones generales; para la eliminación de productos, cuyo remanente podría ser tóxico, se asocian los riñones, las cápsulas suprarrenales, las glándulas sudoríparas, el hígado y hasta el mismo tiroides; para determinadas defensas, se enlazan las glándulas sebáceas, las mucíparas y las lagrimales; y de tal manera las asociaciones y conexiones se van estableciendo que una misma glándula sirve para fines diferentes, ó glándulas al parecer diversas, se suplen y substituyen. Esta unión visceral, esa mancomunidad de funciones, esa *conspiratio una*, si por un lado corrobora la unidad orgánica del hombre, por otro manifiesta cuán expuestas han de ser las mutilaciones de sus vísceras, si se quiere que las funciones continúen marchando dentro de un círculo de regularidad. Véanse sino las inesperadas relaciones que la medicina experimental permite sospechar (1) entre las cápsulas suprarrenales y los músculos, en el sentido de destruir ó neutralizar aquéllas las sustancias tóxicas elaboradas por el trabajo muscular, aparte de su indudable influencia sobre la pigmentación cutánea; la relación de la secreción interna del páncreas en el sostén del equilibrio cuantitativo de la glucosa elaborada por el hígado, músculos y demás órganos glicogénicos; la de la misma secreción interna de los testículos en la musculatura laríngea, en la nutrición de los olículos pilosos y en las energías psíquicas; la del cuerpo tiroides sobre la nutrición en general y especialmente sobre el tejido conjuntivo, el cual, en ausencia de la secreción tiroidea ofrece la degeneración mixematosa; la correlación antagónica entre la desaparición del timo y la aparición de las funciones ováricas, lo cual algunas veces infunde la sospecha de una clorosis producida por toxinas orgánicas, etc.

Aparte de las conexiones glandulares, todos los órganos constitutivos de un aparato viven en relaciones tan íntimas, que de su suma resulta un todo indiviso; así es cómo se asocian en sus funciones, el corazón, los pulmones y el hígado ó el estómago y el encéfalo; como se constituyen centros de reflejismo que se dan la mano con órganos sin un enlace aparente directo, verbigracia, la uretra y el bulbo raquídeo ó el recto y el mesocéfalo, determinando actos inhibitorios. También el sistema vascular se encarga de mantener conexiónados algunos órganos desemejantes en textura y en funciones. Sirva de ejemplo la solidaridad circulatoria del bazo, del

---

(1) Ch. Richet, *Travaux du Laboratoire*.

hígado y de los intestinos por intermedio de la porta, del hígado y del corazón por el tronco celíaco y las venas supra-hepáticas; del recto y del encéfalo por los vasos hemorroidales; de los riñones y la médula en su engrosamiento dorso-lumbar, etc.

En los organismos superiores, siempre la complejidad sin que la unidad se rompa; y la vida, como resultante final, depende de la suma de actos similares que se fusionan y hasta de actos antagónicos que mutuamente se neutralizan. Dígalo sino la química biológica, en la formación de las reservas nutritivas. ¡Qué serie de actos desde el ingreso por absorción de las sustancias alimenticias, hasta el metabolismo de lo que debe ser asimilado por los tejidos, de lo que debe quedar almacenado ó de lo que se ha de destruir! La glucosa, por ejemplo, en vez de elaborarse con el concurso de las féculas absorbidas ó del glicógeno, puede ser fabricada por las propias sustancias nitrogenadas; y la grasa, dentro de las variedades físico-químicas que ofrece, hasta en un mismo animal, según las regiones en donde se deposita, puede ser producida por la transformación, de los hidratos de carbono ó por la desasimilación de las sustancias proteicas; y ella á su vez puede desasimilarse por una verdadera hidratación. Pero todos estos actos, por complexos que sean, convergen siempre á la unidad química de aquellas sustancias.

#### IV

Demostrada en sus múltiples aspectos la unidad fisiológica del hombre, ha de ser por demás fácil la demostración de esa misma unidad como característica de su patología, ya que—en síntesis—la enfermedad no es más que una desviación de la vida normal; un acto debido á la modificación producida por una *causa* en la *estructura* y *funcionalismo* de los órganos y de sus territorios celulares; una manera de *reaccionar* del *substratum* á la *acción* etiológica, bien así, como en estado de salud, reacciona el protoplasma á la acción del medio. Las mismas actividades nutritivas de las células, el mismo riego vascular que representa el medio interno, el predominio equilibrante del sistema nervioso y todas las asociaciones de los órganos diferenciados, que dan como término la unidad y la solidaridad funcional del hombre en su estado hígido, se observan igualmente en su patología.

Como en las células reside el *substratum* físico de su vida, la morbosidad celular debe ser necesariamente la ancha base sobre

que descansan los actos patológicos; y, antes que todo, en las perturbaciones de su nutrición y en la manera de responder del protoplasma, cuando entra en función morbosa, debe encontrarse la clave de una serie de hechos que, de otra manera, no tendrían explicación plausible.

Por lo mismo que no existe la espontaneidad de la vida, tampoco puede concebirse—sin una abstracción metafísica—la enfermedad como acto espontáneo; de suerte que la célula, para enfermar, necesita la previa influencia de causas externas, que son las más, ó de causas internas, siempre en reducido número. Pero interesa grandemente advertir, que las células todas, *ante una misma causa patógena*, reaccionan ó dejan de reaccionar, enferman ó dejan de enfermar; y cuando en realidad sienten las consecuencias del nuevo medio en que han de vivir *reaccionan en variable medida*, según sean *las condiciones eutásicas ó etiolíticas de que dispone cada individuo*, dada su colocación en la escala de los seres vivos y hasta en los diferentes instantes de cada uno. Esto dice, que en el proceso de la enfermedad, por lo que toca á receptividades ó vulnerabilidades morbosas y á resistencias orgánicas, siempre hemos de conceder el principal dominio al organismo. No en vano extremando la nota, ha podido decir Bouchard, que la enfermedad no depende del microbio, sino del organismo. Y cosa particular; más fijeza y constancia patógena determinan las causas fisico-químicas y especialmente las tóxicas, que las microbianas, á pesar de su indisputable especificidad: pocas veces el plomo deja de producir saturnismo, el opio narcotismo y el fósforo esteatosis; en cambio, en ocasiones, las bacterias patógenas ninguna morbosidad engendran ó, si ponen en acción funciones morbosas pueden hacerlo en grados de extremada variabilidad, dentro del círculo de su virtud específica.

(Se continuará).

---

---

## GACETA MÉDICA CATALANA

---

Barcelona 20 de Septiembre de 1897.

Sr. Director de LA REGENERACIÓN MÉDICA. Mi distinguido compañero y amigo: La muerte del Dr. D. Federico Castells Ballepi, víctima de su deber profesional, deja por completo exhausta de toda suerte de recursos á una numerosa familia, que en vida del que e. g. e. se mantenía penosamente. Hoy, extinguido el único sostén, la situación tiene las condiciones de una desgracia inmensa, atendida en el primer instante por el Colegio de médicos de Barcelona, por la *Gaceta Médica Catalana* y por algunos amigos particulares; pero es tan grande y duradera, y aun sin contar con un pasivo que han ido acreciendo urgentes necesidades, que es menester el común esfuerzo de muchos para remediar siquiera en parte lo más perentorio.

Sólo la presión que ejercen las circunstancias puede poner en público lo que era un sufrimiento de familia y de amigos íntimos; y sólo ella me autoriza para excitar sus buenos sentimientos, con el objeto de que socorra á tantos desvalidos, y para rogarle, si le es posible, que, aparte de su auxilio directo, invoque la caridad de sus conocidos, invitándoles á que contribuyan á la buena obra.

En nombre, pues, de la desgraciada viuda y de sus hijos, y en nombre propio, suplico á V. concurra, por sí y por las personas que quieran secundarle, á tan benemérita y cristiana empresa.

No sé si debo decirle que me tomo la libertad de dirigir á V. esta petición: casi es más propio expresarle que me complazco en ello, pues tengo el firme convencimiento de que ha de serle grato, gratísimo, hacer el bien, como lo es por modo seguro á su afectísimo servidor q. l. m. l. b.,

*Rafael Rodríguez Méndez*

La suscripción es pública y las listas de donantes seguirán apareciendo en la *Gaceta Médica Catalana*.

Conforme se interesa en la carta circular que hemos transcrito y atendiendo á la tristísima causa que origina la petición, impetra-

mos de todos nuestros consocios y lectores se apresuren á engrosar la suscripción de nuestro querido colega cual nosotros haremos.

*Celestino M. de Argenta.*

---

## SECCIÓN DE NOTICIAS

---

El día 6 del próximo mes de Octubre se reúnen las comisiones nombradas para redactar los proyectos de reglamento social y de Montepío de nuestro Colegio, á fin de dar cima al trabajo que se les encomendó.

No dudamos que todos los Colegiados que de ellas forman parte concurrirán á la reunión.

\* \*

*Publicaciones recibidas.*—Nuestro querido compañero el ilustrado Director de la *Revista Balear de Ciencias Médicas* de Palma de Mallorca Dr. D. Enrique Fajarnés y Tur, ha tenido la amabilidad, que le agradecemos, de enviarnos dos ejemplares de su folleto *Notas sobre la epidemia de Sarampión padecida en Palma en 1895-96*, de cuya publicación daremos nuestro juicio crítico en uno de nuestros próximos números.

\* \*

Nuestros queridos amigos y consocios D. Ricardo Polo y D. Máximo Sánchez Recio, han pasado por el amargo trance de ver morir aquél á su señor padre, y este á un hijo de 14 meses.

Acompañamos á nuestros amigos en el justo dolor que tales pérdidas les han ocasionado.

**Enciclopedia de Terapéutica Especial e las Enfermedades internas**, publicada en Alemania bajo la dirección de los catedráticos **Penzoldt y Stintzing**, con la colaboración de **setenta** profesores de las Universidades alemanas, austriacas, italianas y suizas, y en castellano, bajo la dirección de **D. Rafael Ulecia y Cardona**, con la cooperación de distinguidos profesores.

#### ÍNDICE DEL TOMO CUARTO

**Enfermedades del aparato digestivo:** *Tratamiento médico y quirúrgico de las enfermedades de la cavidad bucal*, por los profesores Seifert, Rosenbäch y Graser; trad. del Dr. Tánago.—*Tratamiento médico y quirúrgico de las enfermedades del esófago*, por los profesores Merkel y Heineke; trad. del Dr. Valle y Aldabalde.—*Tratamiento de las perturbaciones digestivas de la primera infancia*, por el profesor Heubner; trad. de Dr. Murillo.—*Tratamiento médico y quirúrgico de las enfermedades del estómago*, por los profesores Penzoldt, Frommel y Heineke; trad. del Dr. Madinaveitia.—*Tratamiento de las enfermedades del intestino*, por el profesor Penzoldt; trad. del Dr. Miguel y Viguri.—*Tratamiento de las estenosis del intestino y de la oclusión intestinal*, por el profesor Graser; trad. del doctor Salter.—*Tratamiento de los parásitos intestinales*, por el profesor Leichtentern; trad. del Dr. Murillo.—*Tratamiento de las enfermedades del recto*, por el profesor Graser; trad. del Dr. Escolano.—*Tratamiento médico y quirúrgico de las enfermedades del peritoneo*, por los profesores Penzoldt y Graser; trad. del Dr. Valle y Aldabalde.—*Tratamiento médico y quirúrgico de las enfermedades de las vías biliares, del hígado y del páncreas*, por los profesores Leichtentern, Riedel y Madelung; trad. del Dr. Miguel y Viguri.

Esta importantísima obra, cuya adquisición recomendamos, constará de **SIETE voluminosos tomos**, y estará terminada á la mayor brevedad posible. Se publica por cuadernos de 160 páginas, en magnífico papel satinado y con grabados intercalados en el texto.

Precio de cada cuaderno: 3 pesetas

*Se ha publicado el cuaderno 27 (correspondiente al tomo V).*

Los pedidos, *acompañados del importe*, á la Administración de la REVISTA DE MEDICINA Y CIRUGÍA PRÁCTICAS, Preciados, 33, Madrid.

---

## Anuncio

---

Acaba de imprimirse y se ha puesto á la venta la memoria sobre una epidemia de sarampión y coqueluche que escribió nuestro corredactor D. Dionisio Garcia Alonso, médico titular de Villavieja (Salamanca) y que fué laureada con el premio de Calvo Martín por la Real Academia de Madrid y con el de Salvá por la de Barcelona. Véndese en las librerías de Hernández y Viuda de Calón al precio de 2,50 pesetas.—Los suscriptores de LA REGENERACIÓN MÉDICA y los Colegiados del de Salamanca, pueden obtenerla por 1,50 pesetas dirigiéndose, á D. Francisco Acedo, Secretario del Consejo de Redacción de este periódico.—calle del Jesús 7 Salamanca.

# ANUNCIO

---

Se enagenan los libros de Medicina y Cirugía de un médico recientemente fallecido, entre los cuales hay obras de extraordinario mérito.—Informará el Director de esta Revista.

---

**Enciclopedia de Patología General**, publicada en Francia bajo la dirección del *Dr. Charles Bouchard*, Catedrático de Patología General en la Facultad de París, con la colaboración de **51** renombrados profesores franceses, y en castellano, bajo la dirección de *D. Rafael Ulecia y Cardona*, con la colaboración de reputados profesores.

**ÍNDICE DEL TOMO SEGUNDO:** (Forma un grueso volumen de más de **900** páginas.)—**Infección**, por A. Charin; trad. por D. Arturo Redondo.—**El suelo, el agua y el aire, como agentes de transmisión de las enfermedades infecciosas**, por A. Chantemesse; traducido por D. Enrique Slocker.—**Enfermedades epidémicas**, por L. Laveran; trad. por D. Rafael Rodríguez Méndez.—**Microbios patógenos. Historia natural de las principales especies**, por G. Roux; trad. por D. Gil Saltor.—**Parásitos de los tumores epiteliales malignos**, por A. Ruffer, trad. por D. Rafael Ulecia.—**Parásitos animales**, por R. Blanchard; trad. por D. Ignacio Bolívar.—**Parásitos vegetales**, por R. Blanchard; trad. por D. Juan Bartual.

Aparece esta importantísima y monumental obra, por cuadernos de grandes dimensiones, de **160** páginas, elegantemente impresas y con numerosos grabados intercalados en el texto. Toda la obra constará de **SEIS** voluminosos tomos, de los cuales se publicarán los dos primeros durante 1896.

**Precio de cada cuaderno: 3 pesetas.**

*Se ha publicado el cuaderno primero del tomo cuarto*

Los pedidos, acompañados del importe, á la Administración de la REVISTA DE MEDICINA Y CIRUGÍA PRÁCTICAS, Preciados, 33, bajo, Madrid.